

Tierra y producción campesina	Título
Jiménez, María Julia - Autor/a;	Autor(es)
Proceso agrario en Bolivia y América Latina	En:
La Paz	Lugar
CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo PLURAL editores	Editorial/Editor
2003	Fecha
	Colección
Tenencia de la tierra; Producción agrícola; Economía rural;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cides-umsa/20120904040318/21cincuenta.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Tierra y producción campesina

*María Julia Jiménez**

Problemas de la tenencia de la tierra

Para los productores campesinos, la tierra es el factor de producción más importante, es el que sostiene la economía campesina. Sin embargo, por razones históricas, estructurales y coyunturales, ese factor está sujeto a presiones que originan una serie de situaciones desventajosas que debe soportar el productor campesino:

- El productor tiene en sus manos un recurso que se va agotando, un recurso cuya fertilidad está disminuyendo, por lo que sólo se alcanzan bajos rendimientos en la producción, motivo por el cual se acusa a los campesinos de ineficientes e improductivos.
- Pese a la inseguridad jurídica que pesa sobre la tierra, ésta tiene para un campesino más valor de uso que valor de cambio, es decir que lo que vale para los productores es poder usarla para producir, aunque no la pueda vender o hipotecar.
- Pero sí la puede heredar o dejar en herencia, aunque esto ocasione mayor presión demográfica sobre estos terrenos cada vez más divididos.

* Directora de la Coordinadora de Integración de Organizaciones Económicas Campesinas de Bolivia.

- Por eso en el Altiplano y los valles los terrenos son cada vez más pequeños, denominados minifundios o surcofundios.

Pese a este panorama desventajoso pero real, en la situación actual los campesinos viven:

- Haciendo un uso pleno del factor tierra.
- La trabajan, producen y generan productos.
- Ejercen su derecho de posesión reconocido por su entorno comunitario, aunque el Estado aún no lo reconozca.

Ante este panorama de exclusión y abandono, donde se produce poco, donde los precios son bajos y no cubren los costos de producción, donde los campesinos deben alimentar a la familia y deben reproducir su fuerza de trabajo, ¿qué puede hacer un campesino para seguir viviendo?: tiene que combinar diversas estrategias para seguir adelante y a esto le llaman despectivamente “estrategias de sobrevivencia” o “individuos subsistentes o infrasubsistentes”, cuando en realidad son estrategias inteligentes que minimizan riesgos a la vez de optimizar sus recursos. Por eso los productores campesinos se mueven entre:

- La producción
- La migración
- La organización

Sin desconocer el rol reivindicativo de los sindicatos, éstos crean sus propias alternativas: las Organizaciones Económicas Campesinas (OECA) –que son asociaciones de productores–, Cooperativas Agropecuarias y las Corporaciones Agropecuarias Campesinas (CORACA).

Las OECA surgen como una respuesta más entre muchas otras posibilidades, pero es una respuesta donde encuentran el espacio que les permite:

- Decidir y ser autogestionarios
- Generar valor agregado

- Negociar en el mercado
- Mejorar sus precios y sus ingresos

Las OECA se basan en alternativas complementarias al uso de la tierra:

- La producción es individual, en tierras comunitarias.
- El acopio, el beneficiado y la comercialización se hace de modo colectivo.

Por lo tanto, el problema de la tenencia y titulación de tierras debe resolverse en el plano comunitario, considerando derechos y obligaciones individuales, y no en el plano de colectividades funcionales como son las OECA.

Mencionamos esto porque la denominada Nueva Estrategia de Desarrollo Local plantea, para el área rural, dotar tierras a las asociaciones de productores, forzando objetivos que éstas no tienen, pues nunca se ha pensado en el uso colectivo de la tierra y son muy pocas las experiencias de producción colectiva.

No hablamos de unos cuantos grupos colectivos, hablamos de una nueva dinámica económica y social del área rural que, según la “Guía de OECA por Municipio”, alcanza a:

- 640 OECA de primer grado;
- 42 coordinaciones (OECA de segundo y tercer grado);
- 100 mil familias asociadas, presentes en 184 municipios.

Condiciones empeoradas

- La Ley INRA, la Ley del Medio Ambiente, el Ordenamiento Territorial y otras normas, en vez de crear mejores posibilidades para que el sector campesino obtenga tierra para trabajar, más bien lo entraba: los latifundistas hábilmente usan las leyes para evitar asentamientos, mientras explo-

tan la madera en forma indiscriminada, como sucede en Beni o en Pando.

- La Ley de Reactivación Económica trata de salvar a los bancos y empresas que siempre han tenido subsidios del Estado, mientras deja a un lado al sector de los pequeños productores, que crea más empleo, abastece el mercado interno y causa menor daño al medio ambiente.
- Como es ya conocido, el nuevo Código Tributario elevará los impuestos, hecho que afecta a las OECA que se desarrollan en el ámbito formal porque pagan impuestos sobre el acopio de productos en área rural donde no se pueden obtener facturas. Y si el producto beneficiado es de exportación, la OECA ya es considerada GRACO (gran contribuyente).

Mayor competencia

- Con estas condiciones adversas, los gobiernos de turno firmaron, o intentan firmar, todos los convenios de integración económica que pueden (MERCOSUR, ALCA, OMC, TLC-Chile, etcétera), aumentando con ello la competencia para nuestros productos:
 - Sin preocuparse sobre las consecuencias para el sector campesino de las importaciones provenientes de estos países.
 - Sin discutir las ventajas y desventajas de estos procesos de integración en el Parlamento.
 - Hasta se alinean en el Grupo Cairns, el más feroz abogado del libre comercio de productos agrícolas que se maneja bajo el lema *¡Que todo el mundo traiga alimentos de donde se los produce más barato!*
- Bajo estas condiciones surgen dos preguntas:
 - ¿Realmente tenemos ventajas comparativas en las zonas andinas?

- ¿Cómo garantizar la sobrevivencia de los más de dos millones de habitantes de estas zonas montañosas con un minifundismo agudo?

Posibilidades perdidas

- Es creciente el reconocimiento de que la creación de empleos en las áreas rurales y en las zonas peri-urbanas surge de las iniciativas de los pobres. Es el caso de las Medianas y Pequeñas Empresas (Mypes) y de las OECA.
- El valor agregado que generan estas organizaciones para sus socios significa una verdadera reducción de su pobreza.
- La única manera de lograr más valor agregado para la producción es la organización y lucha por un mejor precio mediante una mejor calidad, menores costos de producción o “nichos” de mercado
- Las OECA son el instrumento de desarrollo sostenible en las áreas rurales en el marco de una nueva alternativa: la Economía Solidaria.

Medidas concretas para reactivar la economía rural

- Considerando la situación de crisis en el campo y la situación de abandono del productor campesino por parte del Estado boliviano, todavía no es posible competir con los productos agrícolas de países vecinos.
- Se debe proteger el aparato productivo nacional evitando el ingreso de productos importados (leche, trigo, malta de cebada, harina, papa, frutas, etcétera), elevando los aranceles de importación y cerrando las fronteras al contrabando.

La Propuesta de CIOEC: Soberanía Alimentaria

- Soberanía alimentaria es el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias sostenibles de pro-

ducción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental. [Declaración Final del Foro Mundial de Soberanía Alimentaria, Cuba 2001]

- La soberanía alimentaria de los pueblos reconoce una agricultura con campesinos, vinculada al territorio y prioritariamente orientada a la satisfacción de los mercados locales y nacionales.
- Las reglas de comercio tienen que garantizar la soberanía alimentaria, no se debe conceder primacía al comercio internacional por encima de otras metas sociales, ambientales, de desarrollo o culturales.
- Está demostrado que libre mercado no puede solucionar el problema de la agricultura campesina y la pobreza del campo, son necesarias actividades dirigidas a fomentar al sector campesino que es, indiscutiblemente, el principal medio de supervivencia de la población en las áreas rurales.
- Es necesario potenciar aquellas actividades que estimulan el trabajo de las organizaciones económicas campesinas con el fin de proteger el agro de las fluctuaciones de precios en el mercado mundial. Junto a ello, es también necesario realizar un control efectivo al contrabando y aplicar medidas tributarias acordes a la realidad del país.
- Es importante que las compras estatales se dirijan a priorizar los sectores pobres del área rural y que las inversiones en infraestructura productiva faciliten la producción.
- Todas estas políticas de fomento al área rural, que debieran convertirse en políticas nacionales, contradicen los compromisos que Bolivia está a punto de asumir con organismos multilaterales de comercio como la Organiza-

ción Mundial de Comercio (OMC) y el Área de Libre comercio de las Américas (ALCA). Por ello, CIOEC propone una visión distinta de país en la que se valore el rol de la agricultura no como un rubro más del comercio, sino como un espacio de carácter institucional en el que plantee ya no la seguridad alimentaria, sino la soberanía alimentaria. Se trata de que los campesinos sigan siendo campesinos productores, se trata de conseguir nuestra autosuficiencia. Por eso, finalmente, proponemos:

“Producir lo que comemos y comer lo que producimos”.